

## **Palacio Nacional: otros sitios de interés**

La biblioteca se instaló en una crujía construida en la época de la colonia, para herrería de la Casa de Moneda, siendo Virrey el Marqués de Casa Fuerte, y Primer Superintendente de ella el Oidor José Fernández Veitia Linage. Dicho local, paralelo a este en que nos encontramos fue el escogido por su amplitud, belleza y valor arquitectónico.

Los primeros 2,000 libros que ingresaron a la biblioteca, procedían del antiguo Departamento de Archivos de esta Secretaría, a los que hay que agregar 2,500 obras, nuevas todas ellas, seleccionadas entre las más importantes que se conocían en esa época.

La estantería de la biblioteca, copia bastante exacta de la que existe en el palacio del Escorial en Madrid, resultó demasiado amplia para tan corto número de volúmenes, pero cinco años más tarde, en julio de 1932, por el inusitado crecimiento de sus fondos, fue insuficiente para contener las obras, periódicos y revistas adquiridos en tan breve lapso.

Por dichas circunstancias, en febrero de 1933 se tomó la determinación de cambiar el Departamento a un lugar más amplio, y para el objeto se adaptaron los grandes salones que ocupaba el Departamento de Estadística en la Calle del Correo Mayor.

En el nuevo local, que fue erigido en 1772 para ampliar la Casa de Moneda, y cuya construcción se inició de acuerdo con los planos levantados por el arquitecto Miguel Constanzó, se instalaron las oficinas administrativas, y con el material bibliográfico adecuado a su denominación, la biblioteca de Derecho y Legislación, la de Historia, la Hemeroteca, los Archivos Económicos, así como el depósito de duplicados y el Taller de Encuadernación.

No obstante la amplitud del nuevo local, bien pronto el aumento de las obras originó nuevos problemas. Una idea de este aumento nos la proporcionan los

registros de adquisición, que en octubre de 1953, al celebrar el Departamento el 25 aniversario de su fundación, arrojan un total de 95,431 volúmenes.

### **Daniel Muñoz y Pérez, "El Recinto de Homenaje a don Benito Juárez"**

En 1887 se publicó por parte del partido conservador "[...] una de sus más grandes y viles andanadas de injurias sobre su venerada memoria", la de Juárez; de tal suerte que los periodistas liberales hicieron un homenaje el 18 de julio de ese año, a iniciativa de Gustavo Baz, y apoyado por el coronel José Vicente Villada en el periódico *El partido liberal*.

En cuanto a la lápida interior, Daniel Muñoz describe que es de Carrara, y que se instaló en el lugar "preciso" en que murió Benito Juárez, y que el 21 de marzo de 1906 se instaló la placa exterior, pero que no es el lugar exacto, así que en 1951 se creó una más grande en bronce y se instaló en el lugar justo, coincidiendo con la interior, esto por parte del, entonces, nuevo oficial mayor de la Secretaría de Hacienda, Raúl Noriega.

Sin aclarar a qué placa se refiere, Daniel Muñoz dice que: "[...] Fue descubierta esta placa el 18 de julio de 1953, octogésimo aniversario del deceso del egregio zapoteca", tal vez sea la interior, pues más adelante comenta que en este lugar se encontraban las oficinas del "[...] Departamento de Vigilancia de Fondos y Valores de la Secretaría de Hacienda, con entrada al fondo del primer patio del ala norte del Palacio Nacional, al lado derecho de la estatua sedente del Benemérito de las Américas [...]".

La obra del Recinto a Juárez fue propuesta por el mismo Raúl Noriega, Oficial Mayor de Hacienda, al entonces Secretario del ramo, Antonio Carrillo Flores, quien a su vez contó con el apoyo del presidente Adolfo Ruiz Cortines, y el encargado para la adaptación del lugar fue el arquitecto Carlos Obregón Santacilia, bisnieto de Juárez, y quedó distribuido así:

Forman este suntuoso templo cívico el Salón de Homenaje propiamente dicho, en el que estuvo el aposento en que falleció el señor presidente Juárez; las

habitaciones, equipadas con muebles de aquella época, algunos de los cuales fueron de su propiedad; en ambos salones, vitrinas en que se exhiben objetos del Gran Patricio; la elegantísima Biblioteca, especializada en la Historia Política de México, y la Sala Iconográfica, en la que hay 130 retratos de grandes figuras nacionales, a los que serán agregados 10 más en estos días.

### **Jesús Castañón Rodríguez, "El boletín bibliográfico de la Secretaría de Hacienda"**

Con motivo de la VI Feria Mexicana del Libro y del Periodismo, celebrada en esta ciudad de México del 20 de noviembre al 15 de diciembre del año de 1954, las autoridades superiores de la Secretaría decidieron que como parte de su aportación en el Pabellón que se le asignó, se editara durante los 26 días del evento un Boletín Bibliográfico diario, en el que se dieran a conocer al público todos aquellos acontecimientos de la misma que pudiesen tener interés, además de trabajos o biografías de personajes mexicanos destacados en las artes, las ciencias y las letras, que por diversas circunstancias se encontraban en el olvido o en los anaqueles de polvosos [*sic*] depósitos de libros, que no bibliotecas; así fue cómo surgió una nueva etapa de esta publicación.

Llega el año de 1957 y con él la VII Feria del Libro, a la que concurrimos nuevamente con nuestro Boletín, que ahora llegaba, no como la vez primera, con timidez y cortedad, sino con la confianza y cariño del que va a saludar a viejos amigos [...]. Se editaron 30 números más, a razón de uno diariamente. Las autoridades del Departamento del Distrito Federal, con gran gentileza, nos hicieron el señalado honor de considerar nuestro periódico como el órgano de la Feria; de ahí el boletín salió centenario.

El próximo día 20 de noviembre, con el número 145, llegaremos al 4º aniversario de su publicación; con esto cerramos una etapa [...] a la fecha se han publicado dos mil doscientos ochenta y nueve artículos, sobre casi todas las materias del conocimiento humano, desde cuentos para niños, hasta notas

sobre las investigaciones atómicas; veintidós bibliografías, con cerca de 15,000 fichas, casi todas ellas hechas especialmente para nuestro Boletín y publicadas por vez primera; no debemos olvidar los libros que son:

*Álbum conmemorativo del centenario del Himno Nacional Mexicano*, con un estudio del maestro Julián Carrillo;

*Flor y látigo*, de Andrés Henestrosa

*Disertaciones*, José María Luis Mora, con prólogo de Andrés Henestrosa

*Documentos para el estudio de Belice o Balice*, de Gustavo A. Pérez Trejo

*Esteban de Antuñano, o Los primeros veinticinco años de industrialización en México*, de Ralph Roeder, prólogo de Raúl Noriega

*Catálogo de códices mexicanos*, por Miguel León-Portilla y Salvador Mateos Higuera

*Bibliografía para la historia de México*, de Roberto Ramos

*Generación Oaxaqueña de la Reforma*, de Jorge Fernando Iturribarria

En cartulinas se distribuyeron, en esa Feria, otras obras como:

*Ideario de la mexicanidad*, producido por el Grupo Preparatorianos 1920-24

Reproducción del retrato caligrafiado de Benito Juárez, original expuesto en la Sala Iconográfica del RHBJ

Estaban por publicarse las siguientes obras:

*Bibliografía sobre Juárez y la Reforma*, de Román Beltrán Martínez, con más de 5,000 fichas

*Tesoros bibliográficos mexicanos en los Estados Unidos*, de Joaquín Fernández de Córdoba

*Memorias del general Ignacio Mejía*, secretario de Hacienda de Juárez y Lerdo,

[...] además de hombres de ciencias, literatos, escritores, políticos, y en fin, a todos aquellos que en alguna forma han contribuido al desarrollo y a la integración, de este México por quien tanto debemos hacer aún, no sólo en el terreno económico y social, sino en el cultural”.

### **José Miguel Quintana, “Algunos bibliófilos mexicanos”**

Reconoce a algunos libreros de viejo, como: “[...] Pedro Robredo, a los distinguidos miembros de la familia Porrúa, a Ortiz, Echaniz, Denegre y tantos más libreros anticuarios”.

Y entre los bibliófilos destaca a: “Federico Gómez de Orozco, Rafael Heliodoro Valle, Alfonso Reyes, Armando de María y Campos, Eduardo Villaseñor, Jesús Silva Herzog, Marte R. Gómez, Alfonso Caso, Justino Fernández, Arturo Arnáiz y Freg, Manuel Carrera Stampa, Salvador Chávez Hayhoe, Vicente Mendoza, Gabriel Saldívar, Alberto M. Carreño, Luis Lanz Margalli, Artemio del Valle Arizpe, José Luis Martínez y tantos más”.